

ACTAS DEL III CONGRESO IBERO-AFRICANO DE HISPANISTAS

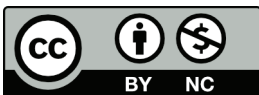
Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar
y Felix K. E. Schmelzer (eds.)



Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar y Felix K. E. Schmelzer (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Africano de Hispanistas*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2015. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 29 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-451-5.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL
AL DESARROLLO EN ÁFRICA:
UNA NUEVA FORMA DE NEO-COLONIALISMO

*Hassan Arabi*¹

RESUMEN

La Cooperación Internacional es un concepto que está adquiriendo una dimensión colonial, alejándose de la realidad presentada a la sociedad civil. Muchos países usan la Cooperación como pretexto para seguir teniendo influencias políticas sobre sus antiguas colonias. España, como potencia colonizadora en el siglo xx, no tiene grandes influencias en África y su cooperación se limita a países como Marruecos o Guinea Ecuatorial donde sigue teniendo lazos culturales y religiosos. El concepto caritativo de la Cooperación, envuelto en intereses económicos que benefician siempre a la metrópoli, es algo que pongo en tela de juicio en este artículo.

LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL COMO NUEVO CONCEPTO

Desde el final de la segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional entendió que la solución al problema de las diferencias

¹ Hassan Arabi, profesor titular de Hispánicas, autor de varias publicaciones (libros, y artículos tanto en prensa como en libros compartidos). Conferenciante en varios países como EE.UU, Chile, Grecia, Francia, España y Marruecos. Miembro del Centro de Investigación CEMIRA (U.C de Madrid). Vicepresidente del Centro de Estudios para la Nueva Civilización (Cáceres, España). Presidente de la ONG (ASISI) durante más de 13 años, motivo por el cual fue nombrado miembro del Observatorio Contra el Racismo y la Intolerancia de la CAM, y vocal del Foro del Ayuntamiento de Madrid para las Migraciones. Fue nombrado en 2012 profesor honorífico del Departamento de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.

y rivalidades en Europa solo puede solucionarse a través de la cooperación. Una Europa destruida y con mucho odio no garantiza la estabilidad internacional. Los estrategas sabían que, tarde o temprano, vuelven los conflictos entre las potencias tradicionales en Europa si no se buscan unos mecanismos que garanticen un desarrollo económico y social capaz de hacer olvidar el horror de una guerra jamás vista en la historia de la humanidad. Los más de sesenta millones de muertos, amén de los millones de discapacitados y personas con secuelas psicológicas, son un caldo que puede encender la mecha de la guerra en cualquier momento. El primer gran proyecto de cooperación de esta era contemporánea nació para dar respuesta a la postguerra europea. El Plan Marshall, diseñado en los Estados Unidos de América como potencia alternativa, vino para acelerar una recuperación y formar una alianza sólida frente al nuevo bloque formado por los soviéticos. El mundo acababa de dividirse en dos ejes contrapuestos, con ideologías dispares e intereses totalmente opuestos. El capitalismo tiene enfrente a un bloque que amenaza sus fronteras y penetra en las capas sociales de sus habitantes. El capitalismo fue consciente del peligro bolchevique y tuvo que hacer esfuerzos extras para que otros países no cayesen en la tentación de una ideología que estuvo tomando, cada vez, más terreno en el mundo. La Cooperación económica nació como necesidad para hacer frente a la amenaza soviética y sus lemas anticapitalistas. Las grandes ayudas para la recuperación de estados que perdieron la guerra fue algo inaudito hasta la fecha. Alemania, Italia y Japón eran los países del eje enemigo y se convirtieron en los países receptores de más ayudas para su recuperación. Las ayudas estratégicas de la cooperación internacional, fueron con ánimo de buscar aliados para mantener un equilibrio de lo que, más tarde, se conociera con el nombre de la Guerra Fría.

Una vez recuperadas las economías europeas, las metrópolis han querido llevar estas experiencias a sus antiguas colonias. Era una manera de mantener su presencia y su influencia en unos territorios que administraron y explotaron durante varias décadas. Inglaterra, Francia, Portugal, Bélgica, dejaron naciones políticamente independientes pero con una cierta alienación económica y cultural.

EL CONCEPTO CARITATIVO DE LA COOPERACIÓN EN ÁFRICA

En África, el concepto de la cooperación estuvo siempre ligado a la supremacía de sus antiguos colonos. Las potencias europeas, una vez saneadas sus economías y arregladas sus cuentas, volvieron sus miradas a las riquezas que albergan sus antiguos territorios del continente africano y usaron la cooperación internacional como excusa para retornar su maquinaria de explotación hacia los recursos de estos países que cuentan con infraestructuras rudimentarias incapaces de producir desarrollo económico y social. Los países africanos tuvieron que ceder al chantaje debido a sus débiles economías y la necesidad de hacer frente a la creciente demanda de una población en aumento. La tasa de natalidad en los países del sur aumentó de una manera alarmante pero los sistemas de producción seguían siendo ineficaces. Hacía falta la introducción de nuevas herramientas, de nuevas inversiones y nuevas formas de explotar los recursos. También, hacían falta recursos materiales y humanos para llevar a cabo dichos proyectos de desarrollo. Del colonialismo se pasó al neocolonialismo. Los países desarrollados diseñaron nuevas formas de explotación: préstamos condicionados, acuerdos comerciales desfavorables (Convención de Lomé de 1975), cobro elevado por servicios, política fiscal del Fondo Monetario Internacional, proyectos del Banco Mundial, etc.

Algunos países —el caso de Francia e Inglaterra— siguen su tutela condicional sobre sus antiguas colonias. Utilizan el concepto de la ayuda al desarrollo con tinte caritativo y en momentos puntuales (sequía, diluvios, guerras, hambrunas, etc.). Muchas veces, los estados donantes usan su maquinaria publicitaria e informativa para dar a conocer las ayudas que hacen a favor de los pobres, haciendo creer, de esta manera, a la opinión pública tanto del país de origen como del país receptor, de la buena intención de sus gobiernos. «En lo que respecta a la lista de inversores, los primeros son Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Alemania, Japón, y países bajos, que son a su vez los países que en términos netos más recursos de AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo) destinan para África Subsahariana»².

La presencia de dichas potencias en el continente africano y las sucesivas maneras y formas de cooperación no dieron los frutos deseados. África se ahoga, cada vez más, en sus deudas externas y en

² Lombardo y Erika, 2012, p.17.

sus conflictos sociales. La inyección de dinero condiciona, en gran parte, la libertad de los gobiernos africanos. Las políticas económicas y sociales, han ido ligadas, en la mayoría de los casos, al concepto de la cooperación que se impone desde fuera, condicionando los proyectos nacionales en materias decisivas como la educación, la sanidad y los servicios sociales. Ningún país africano fue beneficiado de la cooperación occidental en los últimos 50 años, porque la cooperación no es sólo inyectar dinero para arreglar algún problema determinado y en un momento determinado, sino que es algo que debe tener en cuenta la coyuntura global del país receptor, sus condiciones materiales y humanas, sus posibilidades de desarrollo como entes adultos.

Hay un pensamiento muy extendido, y es que cree que la cooperación al desarrollo se limita a inyectar dinero mediante ayudas a los países en vías de desarrollo. Aun siendo parte de la solución, creo que no debemos olvidar que se debería tratar a los países del tercer mundo como adultos, es decir, no sólo con ayuda internacional, sino también con más ayuda para que las economías de los países sean, de verdad, unas economías sanas³.

El último tercio del siglo xx, llegó a ser nefasto para las economías africanas. Un aumento demográfico que no fue acorde con la bajada de los precios de las materias primas en el mercado internacional. La balanza comercial con el extranjero fue negativa en todos los aspectos, lo que acarreó un aumento del grado de alienación de los países africanos ante los programas de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial.

Las prioridades de la cooperación internacional al desarrollo tanto oficiales como no oficiales han ido cambiando, según las circunstancias y épocas. La mayoría de las ayudas oficiales al desarrollo, aparecieron como reacción en unos momentos delicados y en países determinados (hambruna, guerras...). Fueron ayudas paliativas que no tenían como fin primordial sanar las economías y tener una visión programada de futuro.

³ Troyas Alfaro, 2010, p. 170.

LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN ÁFRICA: EL CASO DE GUINEA ECUATORIAL

España nunca fue una gran potencia colonizadora en África y, por lo tanto, sus programas y ayudas en el continente no fueron de la talla de países con gran tradición colonizadora en el continente, como es el caso de Inglaterra o Francia. España tuvo poca suerte en el reparto de la conferencia de Berlín⁴ y sus áreas de influencia fueron limitadas a Guinea Ecuatorial y parte de Marruecos.

Guinea Ecuatorial, el único país que habla castellano en el continente, ha tenido una presencia y tradición española desde el siglo XIX. Un pequeño país de 28000 km², cuenta con aproximadamente 500.000 habitantes y produce alrededor de 520 mil barriles diarios de crudo, la renta per cápita es de 5.300 dólares en 2004. Además del crudo, hay producción de gas, madera, pesca, productos agrícolas como el cacao, etc. y un potencial turístico sin igual en África⁵.

Los datos han mejorado respecto al año 2004. El precio del crudo ha subido y la capacidad de producción con empresas norteamericanas y europeas ha subido notablemente, pero Guinea Ecuatorial sigue siendo un país que cuenta con un nivel de pobreza muy alto en África. Las inversiones extranjeras en el país africano se han multiplicado, pero el bienestar de su pueblo sigue sin estar a la altura de países que cuentan con grandes recursos naturales.

Sorprende que un país de estas características, precise de las ayudas de ayuntamientos como el de Alcorcón por ejemplo. El día 13 de abril de 2012, el Ayuntamiento de Alcorcón de la Comunidad de Madrid hizo la siguiente declaración tras haber destinado una suma de dinero a la cooperación internacional con Guinea Ecuatorial:

nos sentimos muy orgullosos de incorporar como ciudad a un proyecto de encuentro entre culturas. La colaboración concreta con Guinea Ecuatorial, inicial de 60.000 euros, permitirá la puesta en marcha de un proyecto de lectura, por una parte, con bibliotecas escolares y, por otra, la formación del profesorado en las lenguas españolas y propias del país, y en matemáticas⁶.

⁴ Conferencia de Berlín (1884-1885), en la que los países europeos hicieron valer sus fuerzas y repartieron al continente africano.

⁵ Bureau of African Affairs, 2007.

⁶ Velloso, <<http://www.oei.es/noticias/>>.

Resulta muy incomprensible y hasta insultante que un país con enormes recursos y una población no mucho más que la del ayuntamiento de Alcorcón, precise de ayudas minúsculas de ayuntamientos y organizaciones no gubernamentales españolas. La deficiencia en la gestión de los recursos del país africano y de la manipulación de los mismos por una élite que acapara todo el poder, convierten al país en una vaca lechera a la que todos dan de comer pero solo unos pocos se benefician de su leche.

En la misma línea de la ayuda prestada por el ayuntamiento de Alcorcón, los Escolapios de Monforte (Galicia), organizaron una fiesta solidaria para recaudar fondos para ayudar a sus colegios en Guinea Ecuatorial. Según un diario local, «con la piñata, el mercadillo, el guateque, el pincho solidario y los donativos recaudaron 7.794 euros»⁷.

Es verdad que estas ayudas no representan a las ayudas oficiales que España destina a su único país con tradición española en África. Existen mucho más organismos que destinan ayudas, a través de sus canales y según sus competencias. La AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo) tiene a Guinea Ecuatorial, como una de sus prioridades para la ayuda al desarrollo. No se niegan grandes prestaciones que se han hecho en materia de sanidad, educación y sistemas de saneamientos de agua potable a favor de las poblaciones en Guinea. Sin embargo, nos quedamos siempre con la duda, que si los ecuatoguineanos no son capaces de llevar a cabo estos servicios sin la necesidad de sus antiguos colonos. Aquí, es donde se plantea la gran pregunta; mediante la cual queremos indagar si algún día la cooperación ha tenido en cuenta la capacitación de los propios guineanos para gestionar sus propios recursos y tener una formación adecuada para los grandes retos de futuro. Muchos consideran que la cooperación, llevada a cabo hasta el momento, entre España y Guinea Ecuatorial es un ejercicio de retórica política, que sirve para tranquilizar las conciencias de los ciudadanos sensibles por una parte, y enmascarar las políticas de los gobernantes de las dos partes. En este sentido, la mayoría de los ciudadanos españoles creen que sus mandatarios están prestando atención a los pobres, mientras tanto ocultan que la cooperación es buena fachada para aumentar la escandalosa riqueza de Obiang y sus servidores, y a su

⁷ <<http://www.lavozdeg Galicia.es/>>.

vez, contribuye a la expansión política y empresarial española, una política poco útil para el desarrollo del país africano.

ÁFRICA PRECISA ESTABILIDAD POLÍTICA Y CAPACIDAD GESTORA

Desde finales del siglo pasado, la tendencia de los países del sur es buscar nuevas alternativas a sus políticas de sumisión a sus antiguas metrópolis. Las agrupaciones económicas en Asia y América latina están dando sus frutos. Gran parte de los esfuerzos se están haciendo para buscar alternativas de desarrollo local y capacitación del elemento humano. Las ayudas que no van acompañadas de una formación y unas estrategias de desarrollo local no acaban con el problema. Se ha visto, a lo largo de más de medio siglo, que las ayudas europeas en África, han servido para paliar problemas en situaciones determinadas, pero nunca fueron una solución a los problemas. De allí, la necesidad de mirar hacia otros horizontes y otras maneras de trabajar juntos con los africanos.

El continente africano debe definir sus prioridades y ver hasta qué punto puede seguir en manos de mercados, donde es incapaz de competir. La relación de África con el resto del mundo necesita una pausa que determine su porvenir.

Según la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (23/1998, de 7 de julio), se «impulsará procesos de desarrollo que atiendan a la defensa y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales, las necesidades de bienestar económico y social...». Una ley que pone a los derechos humanos y las libertades fundamentales por encima del desarrollo económico y social de los pueblos. África necesita desarrollo económico y social que le dé una cierta seguridad política. De allí, se puede ir pensando en profundizar en temas relacionados con los derechos humanos y las libertades fundamentales. La tecla de los derechos humanos, es hoy en día, una pieza que sirve a los antiguos amos, seguir usando su poder y sus influencias sobre los países africanos.

Precisamente ese es el concepto que está sirviendo de trampolín para acceder a una legitimidad para hacerse con el mundo. Los países llamados «democráticos», además de sus avances económicos y sus instituciones estables, gozan de un aparato mediático de gran envergadura que les sirve como elemento propagandístico de primer orden. En este contexto de-

bemos recordar que la manipulación informativa y la demagogia han sido, casi siempre, las grandes protagonistas del sistema democrático⁸.

En épocas de crisis, los ciudadanos no buscan políticos carismáticos y buenos oradores, sino que ansían a buenos gestores pragmáticos que les aseguren un mínimo de bienestar y algo de dignidad. En África, faltan gestores y abundan oradores corruptos y dueños de las guerras. Es una práctica conocida por los ciudadanos que han perdido la confianza tanto en sus políticos como en los países que preconizan los conceptos de los derechos humanos y de las libertades individuales. África necesita comer, luego pensar en lo que le vendría encima en los años venideros si no hiciera bien sus deberes, y luego divertirse como se divierten los demás pueblos.

Para estas cosas, sí se necesita la ayuda al desarrollo de quien sea. Se necesita la formación de buenos gestores y una cierta garantía de seguridad política que facilite a los pueblos del sur levantar sus economías y ayudarse mutuamente para formar bloques económicos capaces de intercambiar mercancías y experiencias a todos los niveles.

La cooperación Sur-Sur ofrece soluciones reales y concretas a problemas de desarrollo comunes. El intercambio de buenas prácticas, la financiación de proyectos piloto en lugares remotos, el suministro de capital para ampliar los proyectos que han tenido buenos resultados, la producción de bienes públicos regionales, el desarrollo y la adaptación de tecnologías apropiadas —estas son oportunidades que la comunidad internacional debería aprovechar mejor. En el Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, exhorto a todos los asociados a que procuren beneficiarse más del caudal de conocimientos del Sur Global y de su experiencia y conceptualización del desarrollo⁹.

La cooperación Sur-Sur es una senda de salvación, un elemento importante de la cooperación internacional para el desarrollo. Los países están tomando la conciencia de que sus esfuerzos comunes, podrían ofrecer oportunidades viables para un desarrollo sostenible económico y social. Los países en vías de desarrollo, deberían promover la cooperación Sur-Sur, sin dejar de fortalecer sus relaciones

⁸ Arabi, 2014, p. 60.

⁹ Mensaje del Secretario General, Ban Ki-moon, con motivo del Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (12 de septiembre de 2013).

con el Norte. Se trata de un concepto de complementariedad, que exige la necesidad de auto-sostenibilidad en materia de gestión económico-social.

Se ha visto que la agrupación del Cono Sur está dando sus frutos. Los países como Brasil, Argentina o Chile están demostrando unos altos números de crecimiento económico y social. La capacidad de estos países sudamericanos en las negociaciones internacionales como bloque está siendo un ejemplo a seguir en todo el mundo. Estos modelos de colaboración Sur-Sur en la zona surasiática, están siendo otro ejemplo de crecimiento económico y social:

desde el final de la Guerra Fría. Comenzó un proceso de redefinición y reordenamiento del sistema internacional, sin que se hayan adecuado las reglas del comercio mundial. En tal sentido, lo que se busca es formar un frente para la discusión y la defensa conjunta de los intereses de los países en desarrollo. Esto, sin embargo, no significa de ningún modo buscar un movimiento en oposición o rechazo a las relaciones con los países más poderosos. Es, en todo caso, una estrategia de posicionamiento común para la negociación en los foros internacionales¹⁰.

Además de la colaboración económica, los países africanos deben ser conscientes de la importancia de potenciar los centros de investigación y de creación de las ideas. La producción intelectual es un factor de crecimiento, o mejor aún, es la vía del crecimiento de los pueblos y el seguro de sus avances y su competitividad frente a las demás naciones. Los llamados *think thanks* deben participar en el desarrollo de sus respectivos países. El Estado suele ser el responsable natural de sus ciudadanos, pero eso no debe significar que recaer sobre él toda la responsabilidad de salvar y socorrer de la pobreza a todos sus habitantes. Además del Estado, existen otras instituciones que deben asumir su responsabilidad frente a sus conciudadanos y no dejarlos en manos de países y programas que no les interesa tanto su bienestar. Estamos hablando de los empresarios, las patronales y las fuerzas económicas capaces de producir desarrollo. También nos referimos al papel de la sociedad civil local, que debe ser como termómetro e índice de concienciación y sensibilización en temas que atañen directamente a la ciudadanía.

¹⁰ Henrique Altemani de Oliveira <http://www.nuso.org/upload/articulos/3357_1.pdf> [28/04/2014].

La urgencia con que nos llama a actuar la pobreza, tiene que ser precedida, o al menos acompañada, por una agilidad en la producción intelectual y el apoyo de agencias de cooperación internacional, organizaciones, empresas, fundaciones, para los programas y proyectos que tengan como fin la disminución y el combate a la pobreza¹¹.

CONCLUSIÓN

África necesita un buen despertar para aclarar su futuro con sus propios medios y recursos. África no necesita ayudas chantajistas que la ahogan en su miseria. Las ayudas a cambio de algo endeudan a los países y le cortan cualquier iniciativa de desarrollo propio. El continente más rico del mundo en materias primas es, curiosamente, el continente con las tasas de pobreza más altas en todo el mundo.

Los países del primer mundo, no deben seguir con sus políticas absurdas de esperar algo a cambio de los programas de ayuda, porque los africanos están siendo conscientes de las artimañas de estas ayudas y de sus peligrosas consecuencias sobre sus poblaciones. A veces, se confunden conceptos, incluso en lo más alto de las esferas políticas, entre países donantes y países receptores.

La gestión de las migraciones se confunde con el control de fronteras. Y se da un paso atrás en el condicionamiento de la ayuda. Asimismo, la ayuda al desarrollo se ha vinculado a las repatriaciones de manera directa. Como puede verse en el caso senegalés y el Plan REVA de retorno a la agricultura¹².

Tampoco, se puede engañar a la opinión pública con una maquinaria propagandística que demuestra la cara más amable de los países que, en teoría, ayudan a los más pobres, escondiendo sus verdaderas intenciones que consisten en mantener la presión sobre sus antiguas colonias. El pueblo africano necesita ayudas que le mantienen vivo y despierto para afrontar su futuro con sus propios medios y su propia gente formada y capacitada para gestionar todo lo que le podría venir encima. La tutela de los países del club más rico sobre el resto del mundo, para mantener que una población de menos

¹¹Gujarro Saucedo, 2010, p. 40.

¹²Lombardo y Erika, 2010, p. 39.

del 20% acapare más del 80% de la riqueza global, es algo que no se puede tolerar en pleno siglo XXI.

Del mismo modo, los medios de comunicación deben ajustarse a la verdad, a la profesionalidad y no convertirse en un aparato más del lobby económico occidental. Los medios de comunicación están para informar, sensibilizar y velar para que la verdad esté por encima de todo. Es verdad, que la neutralidad es algo imposible debido a razones de tinte ideológico, político y hasta económico; pero al menos, deben acercarse a la realidad y no estar vagando por terrenos nada que ver con lo que está pasando a nuestro alrededor.

Los contenidos que en menor medida captan el interés periodístico son los relacionados con el acceso a la salud, la educación y los servicios de agua y saneamiento: juntos no superan el 5% en cada uno de los países¹³.

BIBLIOGRAFÍA

- Altemani de Oliveira, Henrique, *China-Brasil: perspectivas de cooperación Sur-sur*, <http://www.nuso.org/upload/articulos/3357_1.pdf> [28/04/2014].
- Arabi, Hassan, «El discurso colonialista en África y Oriente Medio: de la misión civilizadora a la misión democratizadora», en *Encrucijada Americana*, Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Alberto Hurtado, 1, enero, 2014, pp. 51-63.
- Ban Ki-moon, *Mensaje del Secretario General, Ban Ki-moon, con motivo del Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur*, 12 de septiembre 2013.
- Guijarro Saucedo, Rocío, «Una alianza estratégica en el combate a la pobreza en América Latina: Think Thanks y agencias de cooperación para el desarrollo», en *Cooperación al desarrollo y pobreza*, Madrid, Fundación Iberoamérica Europa, 2010, pp. 37-51.
- Javier, Troyas Alfaro, «La cooperación al desarrollo y la lucha contra la pobreza», en *Cooperación al desarrollo y pobreza*, Madrid, Fundación Iberoamérica Europa, 2010, pp. 167-174.
- Lombardo, Miguel y Erika M. Rodríguez, «La política española de cooperación al desarrollo hacia África. Recomendaciones para afrontar los retos pendientes», Fundación Alternativas. Documento de trabajo, 68, Madrid, 2012, pp. 1-54 <<http://www.falternativas.org/opex/documentos/documentos-de-trabajo>> [23/03/2015].
- Murciano, Marcial, *La prensa y la cooperación internacional*, Sevilla/Zamora, Ediciones y publicaciones Comunicación Social, 2010.

¹³ Murciano, 2010, p. 97.

Velloso, Agustín, *Revista electrónica Pueblos*, <<http://www.oei.es/noticias/>>
[31/12/2013].

La Voz de Galicia, <<http://www.lavozdegalia.es/>> [31/12/2013].